

SALA de ARTE Las Condes

Municipalidad de las Condes  
Corporación Cultural de Las Condes  
Invitan a la inauguración de la exposición

## PASO DE CEBRA

Camila Lucero Allegrí · Carolina Paz Muñoz  
Cristián Rodríguez · Diego Santa María  
Francisco Bruna · Gabriel Seisdedos  
Grace Weinrib · Javier Mansilla  
Josefina González · Mariana Najmanovich  
Matías Sotar · Mr. Traffic  
Pilar Mackenna · Ricardo Pizarro  
Santiago Ascui · Sebastián Riffo  
Stephanie Stifel · José Caerols/YISA

*Paso de cebra* es un proyecto que reúne a 18 artistas jóvenes que ya han desarrollado un cuerpo de obra a partir de distintas disciplinas en las artes visuales. El proyecto pretende hacer un cruce entre la estética urbana, el carácter transitorio e inmediato de la práctica pictórica de la calle, versus la estética que surge a partir del cuidado y el habitar en el interior del espacio doméstico.

Martes 19 de marzo, 19:30 horas  
Sala de Arte Las Condes  
Avda. Apoquindo 3300, 2do piso, Metro El Golf  
Informaciones: (02) 2950 7195

Organizan Colabora

### Paso de cebra (2013)

Sala de Arte, Centro Cívico, Las Condes, Santiago, Chile.

Proyecto de exposición colectiva a desarrollarse a partir del 15 de marzo de 2013. La propuesta agrupa a 16 artistas menores de 35 años que se desenvuelven en el área de la pintura, el objeto y la instalación principalmente. La propuesta pretende una tensión permanente en las distintas técnicas y soportes a partir de diversas exploraciones en el terreno de las artes visuales contemporáneas.

#### Paso de cebra

La expresión mínima en el lenguaje gráfico es llamada punto. De igual forma, nos referimos al lugar de encuentro en alguna zona determinada en el espacio físico, un lugar de unión, de reunión.

La sucesión continua e indefinida de más de un punto, es llamada línea y, a partir de ésta una serie de inventivas, de tramas, de expresiones, de ritmos, de conceptos y de distintas soluciones visuales – dibujos.

El dibujo pareciera ser la estructura básica de cualquier presentación o representación y la línea, pareciera ser el elemento conductual que une y divide en fractales eternos dos espacios. En el lugar de encuentro entre el cielo y la tierra, entre lo cóncavo y lo convexo, surge la línea del horizonte y de manera más cercana

a nuestro entorno y nuestra realidad inmediata, surge el límite y la relación entre el espacio público y el espacio privado.

*Paso de cebra* es un proyecto que reúne a artistas jóvenes que ya han desarrollado un cuerpo de obra a partir de distintas disciplinas en las artes visuales. El proyecto pretende hacer un cruce entre la estética urbana, el carácter transitorio e inmediato de la práctica pictórica de la calle, versus la estética que surge del cuidado, la manipulación y la habitabilidad en el espacio doméstico.

*Paso de cebra* se presenta como el lugar que se mueve entre lo conocido y aquello que vamos descubriendo. Es un lugar donde el ruido se torna agradable y los choques parecieran siempre estar a punto de estallar. Sin embargo, nada sucede. Sólo se tensiona el encuentro hasta el momento antes que la línea se corte. Es una situación de límite. Se suceden una serie de acontecimientos, de realidades, de emociones, que pareciera que en cualquier momento el choque se producirá. Sin embargo, nunca sucede, porque la línea esta hecha para que continúe y avance. Se curva, se tensiona, se hace más flexible y se oxigena. Pocas veces se corta. Esa es su naturaleza, existe para abrirse y cerrarse, para trazar caminos, para unir y dividir.

Artistas participantes:

Camila Lucero Allegri, Carolina Paz Muñoz, Cristián Rodríguez, Diego Santa María, Francisco Bruna, Gabriel Seisedos, Grace Weinrib, Javier Mansilla, Josefina González, Mariana Najmanovich, Matías Solar, Mr. Trafic, Pilar Mackenna, Ricardo Pizarro, Santiago Ascui, Sebastián Riffo, Stephanie Stifel, José Caerols/YISA  
Curatoría: Cristián Velasco

---

## **El borde de Cristián Velasco**

El proyecto *Paso de Cebra*, de Cristián Velasco, surge como un ejercicio de desplazamiento desde su práctica como artista visual. Velasco asume la selección de las obras y los artistas que conforman esta muestra como una especie de proyección de su propia sensibilidad. En esta puesta en escena de la mirada personal, parte de un elemento mínimo (el punto que se extiende en la línea) para, desde ahí, abrir un campo infinito de posibilidades. Su curatoría se articula en un concepto fundamental, que es la tensión. Una tensión que se sostiene en el rango

de su belleza, sin jamás llegar al choque o la ruptura. Se trata, precisamente, de situarse en el borde, ese que Roland Barthes, en su texto *El placer del texto* señala como lugar del erotismo, justo ese límite, dice él, entre el canon y su ruptura.

¿Pero cuáles son los polos de esta tensión que articula la muestra?

En primer lugar, el propio cuerpo del artista, que se sitúa en el borde entre la práctica de su obra personal y el ejercicio de la mirada curatorial. Este borde situacional se desplaza directamente a las obras. Por un lado, Velasco habla del cruce de lenguajes que desbordan su campo para funcionar en el campo expandido del arte contemporáneo. Se refiere a prácticas de artesanía tradicional o textiles que se travisten en las obras; objetos cotidianos y banales que se convierten en instalaciones; registros de la realidad ordinaria que se resignifican; y, cómo no, el propio cuerpo vulnerable que se transforma en instrumento performativo. Pero aquello que pasa, del mundo corriente al mundo del arte, nunca oculta su origen: como inmigrante en territorio ajeno, se instala, se legitima y, de este modo, defiende su diferencia y su derecho a sostener identidades simultáneas.

Las prácticas y objetos cotidianos y vulnerables, se instalan en el territorio del arte, exhibiendo el brillo de su contradicción. Este estado existencial ha sido el núcleo poético de la obra de Velasco, que se ha hecho cargo de los desechos, del cuerpo, de la basura y de las los “oficios menores” (el bordado, el tejido) para hablar el lenguaje de la honestidad en sus múltiples versiones (performance, pintura, video, objetos, fotografía, etc.) De modo que el pensamiento que opera en esta, su primera curatoría, no responde a otra cosa que no sea la legitimación de su propia subjetividad.

**Catalina Mena © 2013.-**

---

### **Paso de cebra, un nombre particular**

“Paso de Cebra” es una muestra de artes visuales curada por el artista nacional Cristián Velasco en la sala de arte Las condes, en el centro cívico de la misma comuna. Un lugar al que había tenido la oportunidad de conocer el año antepasado (2011), cuando llevaba por nombre CEAC (Centro de Arte Contemporáneo Municipalidad de Las Condes / UC). Para dicho entonces contaba con un plan de discusión y difusión, teórica y pedagógica de las obras que allí se exhibían, pero que, sorpresivamente transcurrido un año, desapareció, dejando a su haber unos interesantísimos catálogos de análisis artístico.

En fin, Paso de Cebra, un peculiar nombre para una muestra de artes, teniendo en consideración que éstos en Chile se han convertido en verdaderas trampas mortales, aun cuando nacieran para resguardar la seguridad de los peatones allá

por 1949 en el Reino Unido. Cuántas veces hemos escuchado hablar de la muerte de personas que sucumben ante la velocidad de las máquinas motorizadas. Hoy, de hecho, en el matinal hablaban del asunto, ante el fallecimiento de una pequeña joven. Digamos que es un tema delicado, pues estas señales públicas, construida por rayas longitudinales de 40 a 60 centímetros de ancho paralelas al flujo del tráfico, son muy poco visibles y supuestamente están allí para teñir –ilusoriamente– de luz roja al transeúnte.

¿Qué tendría que ver todo esto con la muestra?

Bueno, sabemos que el paso de cebra es una inscripción de pigmento iridiscente en el suelo y que su disposición nos recuerda a las pinturas de Daniel Buren. También sabemos que se realizan en altas horas de la madrugada y con muy poca circulación vehicular. Hasta ahí todo que ver con los procesos creativos de los artistas; en ellos hay pintura, límites y planificación productiva. Pero, aun así, hay un vínculo aún más significativo y es que, según el estudio realizado por el teniente de Carabineros Cristián Ríos Cartes a comienzos del milenio, el 90% de los pasos peatonales habían sido implementados a petición de la ciudadanía y sin estudios técnicos, evidenciando una nula y pobre normativa al respecto. Desde que supe eso, en mi cabeza, los pasos de cebra comenzaron a transformarse en la expresión de una ciudadanía que se imponía ante el malestar de la vida moderna. En ese sentido, dichas huellas gráficas, vienen a vincularse con las obras seleccionadas: allí donde éstas arrojan pequeños momentos de subjetividad, con el objeto de salvaguardar la existencia a la intemperie, generando pequeños momentos de detenimiento en el espacio público, siempre altanamente conflictivo.

Ahora bien, queda abierta la pregunta en relación a los nuevos “pasos de cebra inteligentes” implementados en el extranjero y que, hoy por hoy, existen en la comuna de Lo Barnechea. Esos que detectan cuando un peatón cruza. En ese sentido ¿cómo interpretar desde el arte dicho diálogo entre tecnología y flujo ciudadano? ¿Por qué insistir en otorgarle mayor responsabilidad a la máquina inteligente y no a la educación vial? Más que mal, son bastante caros y todos sabemos que las municipalidades de Chile cuentan con fondos muy desiguales.

**Sebastián Riffo © 2013.-**

